

" Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. "
Génesis 12.2-3



Bendición vs maldición

Por: *Pastor David Ingman*

18-04-21

Deuteronomio 11:28-21. El mensaje anterior hablamos sobre cómo los creyentes podemos vivir en paralelo a los estándares del cielo y recibir sus beneficios aun aquí en la tierra, si solo nos adherimos a las condiciones de la Palabra de Dios y seguimos sus instrucciones. Y esto ocurrirá incluso en medio de este mundo adverso y las situaciones como la pandemia que experimentamos en el presente.

Deuteronomio 28:1-2. Dios quiere que nosotros andemos en sus bendiciones aquí en la tierra. Pero hacerlo, requiere de una decisión que cada uno de nosotros debemos tomar. En estos versículos, la palabra "alcanzar" en el hebreo significa: dominar. Así que, Dios nos está diciendo que, si obedecemos las condiciones de su Palabra, sus bendiciones van a dominar nuestra vida. Pero, de nuevo, esto es una decisión que cada uno debe hacer.

De acuerdo con muchos estudiosos de la Biblia, hay, aproximadamente, 24 bendiciones en el capítulo 28 de Deuteronomio, pero cerca de cuatro veces ese número, de maldiciones.

Deuteronomio 30:19 (NVI). Dios le dijo al pueblo, a través de Moisés, esto: ¡Tú escoge! Es decir, es nuestra elección ser bendecidos o maldecidos. Así que, si hemos escuchado cualquier mensaje que dice que, si somos cristianos automáticamente recibiremos la bendición, debemos saber que esa enseñanza no es bíblica. Todas las promesas de Dios vienen cuando obedecemos su Palabra.

Rick Renner, un muy buen maestro de la Palabra de Dios dijo una vez: "Lo único que debemos hacer es obedecer las instrucciones de Dios, y Él nos garantiza sus bendiciones y provisión aun en tiempos difíciles. Debemos hacer lo que Dios dice si queremos estar seguros de sus bendiciones divinas y su protección."

Marcos 10:29-30 (NTV). Debemos poner prioridades y saber diferenciar lo que es importante de lo que no lo es en esta vida. Debemos decidir el poner a Dios primero, si queremos caminar en sus bendiciones y evitar las maldiciones que vienen cuando lo ignoramos en nuestra vida.